

Artículo original

La evolución de la enfermería en El Salvador: historias de vida

The evolution of nursing in El Salvador: life stories

A evolução da enfermagem em El Salvador: histórias de vida

Lorena Evelyn Ayala Larios

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, San Miguel, El Salvador / eayala@ieproes.edu.sv

 <https://orcid.org/0000-0002-7859-7156>

Weder Jeziel González Sosa

Universidad Gerardo Barrios, San Miguel, El Salvador / w_gonzalez@ugb.edu.sv

 <https://orcid.org/0000-0002-7183-0568>

Fátima Elizabeth Bermúdez de Díaz

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, San Miguel, El Salvador / fbermudez@ieproes.edu.sv

 <https://orcid.org/0000-0002-1472-9068>

Claudia Mercedes Reyes Fuentes

Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, San Miguel, El Salvador / creyes@ieproes.edu.sv

 <https://orcid.org/0000-0002-5234-9904>

Recibido el 1/12/2022, aprobado el 17/4/2023, publicado el 22/6/2023

Resumen

La profesionalización de enfermería a lo largo de la historia en El Salvador ha tenido diferentes facetas y obstáculos hasta reconocerse en la actualidad como una profesión. El presente artículo tuvo por objetivo construir una perspectiva de la evolución histórica de la enfermería en El

Salvador, sobre la base de las experiencias y vivencias de profesionales de larga trayectoria. La investigación fue cualitativa, tomándose como referencia las historias de vida. Los datos se obtuvieron mediante el análisis documental y entrevistas semiestructuradas realizadas a cinco profesionales de la enfermería con más de 50 años de servicio, quienes son referentes en esta área a nivel nacional. Se identificó la categoría *historia de enfermería en El Salvador*, con las subcategorías: etapa empírica de 1902 a 1918; etapa vocacional de 1918 a 1954; etapa técnica de 1958 a 1984; y la etapa profesional desde 1994 hasta la actualidad. Conclusiones: La profesión de enfermería en El Salvador surge con el apoyo de las religiosas Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, en el año de 1924, y desde entonces, ha experimentado transformaciones significativas desde el propio sistema educativo y el Ministerio de Salud para perfeccionarse como profesión.

Palabras clave: contexto histórico, etapas evolutivas, enfermeras, profesionalización de la enfermería.

Abstract

Nursing professionalization in El Salvador has experienced various facets and obstacles throughout history until it has been recognized as a profession. The purpose of this article was to develop a historical perspective of the evolution of nursing in El Salvador based on the experiences and life stories of long-time professionals. The research was qualitative, using life stories as a reference. Data were obtained through document analysis and semi-structured interviews with five nursing professionals with more than 50 years of service, considered a reference in the field at the national level. In El Salvador, the nursing history category was identified with the following subcategories: the empirical phase from 1902 to 1918, the professional phase from 1918 to 1954, the technical phase from 1958 to 1984, and the professional phase from 1994 to the present. Conclusions: The nursing profession in El Salvador emerged with the support of the Sisters of Charity of Saint Vincent de Paul in 1924, and since then it has undergone significant changes by the educational system itself and the Ministry of Health to improve as a profession.

Keywords: historical context, evolutionary phases, nurses, nursing professionalization.

Resumo

A profissionalização da enfermagem ao longo da história em El Salvador teve diferentes facetas e obstáculos para ser reconhecida hoje como profissão. O objetivo deste trabalho foi construir uma perspectiva da evolução histórica da enfermagem em El Salvador, com base nas experiências e vivências de profissionais de longa data. A pesquisa foi qualitativa, tendo como referência as histórias de vida, os dados foram obtidos por meio de análise documental e entrevistas semiestruturadas realizadas com cinco profissionais de enfermagem com mais de 50 anos de atuação, consideradas referências da área. A categoria história da enfermagem foi identificada em El Salvador, com as seguintes subcategorias: fase empírica de 1902 a 1918; estágio vocacional de 1918 a 1954; estágio técnico de 1958 a 1984; e o estágio profissional de 1994 até o presente. Conclusões: A profissão de enfermagem em El Salvador surge com o apoio das religiosas Irmãs de Caridade de San Vicente de Paulo, no ano de 1924, e desde então vem sofrendo transformações significativa do próprio sistema educacional e do Ministério da Saúde para melhorar como profissão.

Palavras-chave: contexto histórico, etapas evolutivas, enfermeiras, profissionalização da enfermagem, enfermagem.

Introducción

Se conoce que la enfermería tiene sus orígenes en el surgimiento del cristianismo, cuando se inicia la atribución del cuidado de los enfermos a las clases bajas. Los que tenían esta devoción para servir, brindaban cuidados a los marginados sociales, como por ejemplo, los presos, los enfermos de lepra o aquellos que contraían la peste, entre otros (Moreno *et al.*, 2017). Según Hernández *et al.* (1997), desde la antigüedad se describe la enfermería como un oficio. Sin embargo, no es hasta el siglo XX que esta comienza a reconocerse como una profesión, con un mayor grado de autonomía y consolidación profesional.

La historia de la enfermería mejor documentada ofrece información sobre su desarrollo en el continente europeo y Estados Unidos; pero muy vagamente recoge lo sucedido con esta profesión en países de Centro América. Por lo tanto, estudiar la historia de la enfermería en El Salvador es

esencial para poder comprender su sistema de salud actual, las contribuciones históricas de la profesión al desarrollo de este, las áreas que necesitan mejoras y reconocer cómo ha servido de inspiración y aprendizaje para las diferentes generaciones.

Con el propósito de construir una perspectiva de la evolución histórica de la enfermería en El Salvador, sobre la base de las experiencias y vivencias de profesionales de larga trayectoria, se realizó el estudio que se presenta bajo un enfoque cualitativo, transversal. En el diseño metodológico se siguió el método de historias de vida. Por su alcance fue exploratorio, ya que se indagó sobre la evolución histórica de enfermería en El Salvador y los avances en el conocimiento de la profesión, sin manipular las variables en estudio.

El universo estuvo conformado por profesionales en enfermería de El Salvador. La población incluyó a las personas con una reconocida trayectoria y basta información sobre la evolución de la enfermería en el país. La muestra fue teórica, no probabilística intencional, dirigida a sujetos tipos clasificados como informantes claves. En total, participaron cinco profesionales de enfermería con más de 40 años de servicio a nivel público y privado.

Los datos se recogieron mediante la técnica de la entrevista y el análisis documental de las evidencias, en relación con los procesos históricos de la enfermería en El Salvador. Las subcategorías establecidas fueron interpretadas e ilustradas mediante citas textuales de las declaraciones dadas por las cinco profesionales entrevistadas. Sus declaraciones se identifican bajo la siguiente estructura, por ejemplo: entrevista a sor Elba.

Para llevar a cabo la investigación se contó con la aprobación del comité de ética del Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, los cuales aprobaron el estudio luego de una rigurosa revisión y análisis.

Desarrollo

Historias de vida: evolución de la enfermería desde la óptica de sus actores

Las entrevistas realizadas a las cinco enfermeras con más de 40 años de servicio, quienes formaron parte de eventos históricos ocurridos en el área de la enfermería en El Salvador, permitieron conocer que la evolución histórica de la enfermería en el país estuvo influenciada por el cuerpo de religiosas denominado «Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl», donde surgió la figura de sor María Teresa Lang como precursora de la enfermería a nivel nacional. Esto debido a su lucha para establecer la enfermería como una profesión. Las primeras en afrontar esta labor fueron mujeres que trabajaban en las labores de limpieza y la preparación de alimentos en el antiguo hospital Rosales.

La Escuela Nacional de santa Ana y la Escuela Nacional del hospital Rosales fueron fundadas por las Hermanas de la Caridad San Vicente de Paúl. La escuela ubicada en el hospital Rosales nace en 1924, en ese entonces nuestra congregación atendía los enfermos en dicho hospital. Sor María Teresa Lang, una hermana de origen costarricense, reúne a un grupo de las «Hijas de María», las cuales se desempeñaban en labores dentro del hospital en cocina y limpieza, pero presentaban un gran interés a poder ayudar a los demás. Estas tomaban parte en el cuidado directo de los pacientes hospitalizados, desde ese año comenzaron dichas jóvenes a interrumpir sus labores para cubrir turnos en los servicios hospitalarios. (Entrevista a sor Elba)

Además de que las primeras mujeres en desempeñar estas actividades, no contaban con el nivel de escolaridad básico para la época, su manutención y proceso de formación dependía del apoyo y ayuda proporcionados por el personal médico y administrativo del hospital, así como del público que deseaba apoyar la nueva noción de la escuela de enfermería. Se puede clasificar esta etapa o periodo como la *etapa vocacional* del desarrollo de la profesión de enfermería, ya que lo único que se exigía para poder entrar a esta escuela era la vocación de poder servir a los demás.

A raíz de la necesidad detectada por las hermanas de la caridad de contar con un recurso humano que brindará los cuidados y que también realizará procedimiento, se inicia la profesionalización de esta carrera. Había médicos del hospital Rosales, administradores y personas que colaboraban hasta de forma económica con la escuela de enfermería. Con este grupo de personas inicia la carrera de enfermería en El Salvador, los cuales ponen las bases para el profesionalismo de esta.

El primer recurso formado para ejercer labores como enfermería, no sabía leer ni escribir, pero el profesionalismo humano de las Hermanas de la Caridad tomó la labor de enseñarles a leer y a escribir, este grupo de profesionales en enfermería posteriormente fueron las pioneras para dar el desarrollo a esta profesión. (Entrevista a sor Elba)

Las primeras profesionales graduadas de enfermería fueron siete, y estas cursaron tres años de estudio. La metodología para ese entonces se basaba en relación con la ejecución de clases teóricas durante la mañana, y por las tardes asistían a los cuidados de los pacientes en el hospital Rosales. Este programa educativo fue aprobado por el gobierno en 1928, gracias al apoyo de dos profesionales norteamericanas en enfermería. Las debilidades del sistema de salud en esa época radicaban en los pocos esfuerzos para mantener la profesionalización de esta carrera a flote; por lo que, al retirarse el apoyo de las enfermeras extranjeras, ya no se le dio continuidad al proyecto y se cerró la escuela.

La Srta. Margarita Zaldívar con dos enfermeras norteamericanas trataron de organizar la escuela e hicieron un plan de estudios aprobado por el gobierno, y de esa forma establecieron una duración de tres años de estudio. En 1928 logran graduarse siete jóvenes que son las pioneras en esta profesión. Me permito recordar sus nombres, Leonor Láñez, Cecilia Contreras, Julia Contreras, Jerónima Najarro, Carlota Rivera, Eulalia Chávez y María Chávez.

Luego de esa graduación, los profesionales en enfermería que habían venido de Estados Unidos se fueron del país y la Srta. Zaldívar renunció a su cargo. En 1932 la Srta. Vidal fue nombrada directora y reorganizó la escuela hasta 1987, donde se inicia el cierre progresivo de las escuelas por el ingeniero José Napoleón Duarte, presidente de la República y la Dirección del Ministerio de Salud, quien era el responsable el doctor Benjamín Valdez. (Entrevista a sor Elba)

El menosprecio hacia la enfermería y la denigración de los profesionales que la ejercen, es una imagen social muy difícil de cambiar frente a otras profesiones, y en la población en general, hasta el día de hoy. Esto se debe a que se asocia con las clases bajas, con las personas «iletradas» o con aquellas sin capacidad intelectual.

Había una oposición de mi madre y de mi padre, de mi hermano y mi hermana mayores para que yo no estudiara enfermería, ya que comentaban que de los profesionales en enfermería hablaban mal de ellas; que dichos profesionales nunca llegaban a nada, que únicamente eran sirvientas de los médicos. (Entrevista a Gilma Blandón de Grimaldi)

“Los requisitos para ingreso en esa época eran bien sencillos, ya que se solicitan personas jóvenes de buena voluntad de un origen rural del campo” (Entrevista a sor Elba).

Cuando sor María Teresa Lang inició esta profesión, los requisitos en el hospital eran que las niñas que trabajan en la limpieza, en la cocina y que se le veían las actitudes de servicio, de humanismo y que se encontraban físicamente integras, es decir, no les faltaba ningún pie, ninguna mano, ni tenía problemas de la vista, esas niñas sor María Teresa, que había venido de Costa Rica, reunió un grupo con esa gente, lo que comenzó ella y el doctor Vilanova a trabajar para poder formar los primeros profesionales en dicha área. (Entrevista a Edith de Palencia)

Como se evidencia, el fortalecimiento de la profesionalización de enfermería en El Salvador se vio impulsado en sus orígenes por las organizaciones religiosas, quienes posteriormente entregaron el control al Ministerio de Salud y el gobierno de esa época:

La Escuela Nacional de santa Ana fue fundada por monseñor José López Sandoval, luego llegan las hermanas de la caridad a brindarle apoyo. Estas hermanas ya trabajaban también en el Hospital Nacional de santa Ana, sus nombres eran sor Clotilde Kelly Chile de origen francés, y sor María Antonieta Iriarte.

A partir del año de 1978, las Hermanas de la Caridad entregan la dirección de las escuelas de enfermería al Ministerio de salud, y las Hermanas de la Caridad se quedan fungiendo diferentes cargos, algunas de ellas como docentes, encargadas de limpieza y encargadas de lavandería. A partir de los años 80 ya se tiene directoras laicas en las escuelas de enfermería. (Entrevista a sor Elba)

Se puede afirmar que la *etapa técnica* de la profesionalización de la carrera de enfermería surge en la década del 70, cuando se establecen estructuras más definidas en relación a la formación de dichos profesionales. En ese periodo ya se exigía que las aspirantes pudieran leer y escribir, entre otras habilidades. Además, se identificó que la formación exigía grandes requisitos, pues casi siempre, de los estudiantes que ingresaban, el 70 % no finalizaba la carrera.

Desde los años 70 la profesionalización de enfermería ya era más evidente, ya existía la escuela de auxiliares de enfermería y las enfermeras graduadas. En esa época el Ministerio de Salud otorgaba becas completas para estudiar la carrera de enfermería, las escuelas tenían internado, la razón de este procedimiento era para poder disponer de los servicios de la estudiante en cualquier momento.

A raíz de esta beca, las exigencias eran aún mayores para los que deseaban estudiar esta carrera, las solicitudes eran para las jóvenes que tuvieran 18 años. En relación con el nivel de estudio, tenía que ser básico, cumplir con los requisitos que se les exigía, obtener buenos resultados en los exámenes de admisión para poder ingresar. En esa época llegaban de 300 a 400 jóvenes a solicitar, de esa cantidad únicamente eran seleccionadas 60 y de las 60, durante los tres años de formación, había egresos de aquellas jóvenes que no tenían las cualidades para poder ser enfermeras, además, también la capacidad intelectual era medida por medio de examen oral, y la que reprobaba, no formaban parte de este grupo selecto.
(Entrevista a sor Elba)

Las exigencias de estudios en esa época eran fuertes. Existía una fuerte voluntad para poder trabajar con los seres humanos, valores, principios, buena salud física y mental, sin olvidar que también se exigía un nivel de estatura no inferior a 1.50 cm. La que medía menos de 1.50 cm, se decía que no tenía la capacidad para el manejo y la movilidad de los pacientes.
(Entrevista a María Santiaga)

Eran tres años de estudio. En el primer año era la etapa de observación, en los primeros tres meses, las que se identificaban que no se desempeñaban bien, o que no era para ellas la carrera, se iban o eran expulsadas, si no pasaban las materias que tenían que cursar. Se

realizaban 3 años de estudio y un año de servicio social, de las 60 que lograban entrar a la escuela, únicamente se graduaban 40. (Entrevista a Ana Vilma de Aguilar)

Al inicio, a las interesadas en formarse como profesional de enfermería se les pagaba, recibían un salario, el cual era poco, pero significativo para la época. Esto se hacía con el propósito de motivar a las jóvenes a estudiar esta carrera. Por otro lado, también se debe tener en cuenta que esta profesión únicamente se abría para personas con escasos recursos económicos.

En el primer año, los estudiantes se les entregaban 10 colones al mes, el segundo año 15 colones al mes, y el tercer año les daban 20 colones al mes, para poderse ayudar con algunas cosas de su aseo y limpieza, ya que la beca consistía en habitación dentro de la escuela de enfermería. Proporcionaban incluso hasta la tela y costura del uniforme, eran consideradas estas jóvenes ya insertas en el Ministerio de Salud. Solo se estaban unos tres meses en la escuela para recibir las clases de forma teórica, y luego eran distribuidas en el hospital Rosales y en santa Ana, en los servicios de Medicina y Cirugía, y daban la atención a los usuarios, pero como estudiantes. (Entrevista a Ana Vilma de Aguilar)

Yo era estudiante de la Escuela Nacional de Enfermería en el año 1958, tenía como un trabajo dentro de esta, ya que le pagaban un salario de 10 colones el primer año, 15 colones el segundo año y 20 colones el tercer año. Tuve la dicha de ganarme una beca en la tercera Escuela Nacional de Enfermería, la escuela que estaba donde ahora es el laboratorio del Ministerio de Salud, esa fue la tercera escuela que el Ministerio creo y la que también cerró. Ingresé a la Escuela Nacional de Enfermería en 1957, tenía 17 años, pero el requisito era tener 18 años, por lo tanto, las personas que decidían entrar a la Escuela Nacional de Enfermería tenían que esperar hasta cumplir los 18 años. Esto debido a que en la mayoría de edad se encontraban más maduras las personas. Finalizando ya los 17 años lo que hacíamos era aplicar a los exámenes para ver si nos ganábamos la beca para poder entrar. (Entrevista a Edith Palencia)

Desde sus inicios, la atención en enfermería era integral. Incluía poder servir a la persona en su situación de salud, nutrición y vivienda. Ya que muchas de estas profesionales que trabajaban en

el área comunitaria, viajaban en caballos o mulas para poder llegar a los lugares de difícil acceso del país. Su objetivo era clave: poder mejorar la salud de El Salvador. Gracias a esos esfuerzos, se logró disminuir los niveles de desnutrición en la población de niños menores a 5 años, se realizaron actividades educativas en relación a la nutrición de la población, así como se apoyó la construcción de viviendas dignas para evitar la proliferación de enfermedades.

A mí me encantaba hacer visitas a los cantones porque Lidia Oliva fue una de las enfermeras pioneras de la salud pública. La escuela de capacitación sanitaria tenía sede en Cojutepeque, donde especializaban únicamente en salud comunitaria, pues la Srta. Olivia era egresada de ahí y supervisaba todo el país. Entonces la Olivia llegó y me dijo, no sabe de una sorpresa enorme, va a llegar el alcalde, el gobernador, al mercado y toda la población estará ahí, pero a mí me faltaba un plan de control que eran las visitas que yo venía soñando y a los cantones a los que iba yo, era hacer las champas que ella nos enseñó a hacer con varas de bambú y trozos de cuarterones para así hacer las separaciones y cuando yo me regresaba, yo ahí con ellos hacíamos sopa de chipilín con diferentes montes, les poníamos también un huevo, hojas de mora.

En ese mismo lugar dábamos un curso de nutrición, pero cuando regresaba al centro de salud me llevaban en caballo o mula, esto ocasionaba que las nalgas de las mujeres venían llenas de frijoles de monte y el doctor no le gustó mucho; entonces me dijo que me iba a prohibir las visitas, yo ni corta ni perezosa le dije a la Oliva que yo estaba haciendo mi plan, que estaba cumpliendo mi proyecto y ahí estaban los resultados; los pacientes habían mejorado, habían ganado peso, se han hecho separaciones en las casas.

Entonces le dije, lo siento mucho, pero yo no voy a renunciar a eso, aunque me maten yo voy a seguir en eso y seguí así, hasta atender ciento veinticinco hogares, que quedaron con champas y no lo hice yo, lo hicieron ellos, aprendieron a hacer sopa de chipilín con unas tortitas de masa y eso quedaba bien bueno, con unas dos tortillas calientes y comíamos, además daban leche recién ordeñada y me enseñaban a hacer el queso. Pero cuando yo visitaba los pacientes en la comunidad, cuando iba donde los pacientes de la ciudad y mamá siempre se preparaba para esperarme. (Entrevista a Gilma Blandón de Grimaldi)

La enfermería siempre ha sido una profesión, que exige disciplina para poder desarrollar las actividades. Cuidar de la salud es una práctica compleja, por esta razón, desde los tiempos antiguos se exigía a los interesados en ejercerla, que pudieran contar con una imagen limpia y con el equipo de trabajo adecuado y necesario para proporcionar todos los cuidados al paciente. Hoy en día se sigue esa práctica, pues a los estudiantes, antes de irse a la realización de sus prácticas clínicas, se les revisa el uniforme, su estuche con los insumos necesarios y el equipo para poder hacer el aseo o baño en cama de los pacientes.

A las 5:00 am ya estaba sonando el timbre para levantarnos, ya que teníamos que estar despiertas, a las 6:00 am teníamos que estar ya en el comedor y a las 7 teníamos que estar en la fila, ya que nos formábamos para revisarnos el equipo que llevábamos al hospital. Además, revisaban hasta la cinta de los zapatos para ver si estaba limpia y el uniforme revisaban si estaba limpio o planchado. La que no cumplía con los requisitos, se quedaba en la clínica ya que teníamos clínica para todas las que se enfermaban. (Entrevista a María Santiaga)

Síntesis histórica de la enfermería en El Salvador: triangulación de los datos

Los resultados del estudio permitieron identificar cinco fases en el desarrollo histórico de la profesionalización en enfermería, las cuales se han nombrado de la siguiente manera: *etapa empírica* (1902 a 1918), *etapa vocacional* (1918 a 1954), *etapa técnica* (1958 a 1984), *inclusión del hombre en la carrera de enfermería* (1984 a 1993) y la *etapa profesional* (1994 hasta la actualidad). Estas etapas coinciden con las descritas en la evolución de la enfermería a nivel latinoamericano e internacional (Grupo de Enfermeras Profesionales de Centroamérica el Caribe, 2000; Martínez & Chamorro, 2017).

Las historias de vida recogidas durante el estudio ratifican lo expuesto por Palencia (2020), al decir que la profesión de enfermería en El Salvador surge con el apoyo de las religiosas Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul en el año de 1924, reconociéndose a sor María Teresa Lang como su precursora. Se constató que, en efecto, las primeras mujeres vinculadas a este movimiento trabajaban en el hospital Rosales, y se capacitaron para que auxiliaran a los médicos en las labores

de alimentación, baño y aseo de los pacientes (El Salvador, Ministerio de Salud, 2015; Torres de Guadrón, 2019).

El Ministerio de Salud de El Salvador (2015) registra que la Escuela Nacional de Santa Ana se fundó en 1950, bajo la dirección de sor María Cecilia Arias. En la escuela de San Salvador estaba como directora la Lic. Zoila Fuentes. Hasta el año 1978, estas escuelas fueron dirigidas por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, y luego pasaron a ser dirigidas por enfermeras laicas; suceso que da inicio a la *etapa empírica* de la profesión de enfermería.

Según la información recolectada, los siguientes acontecimientos son considerados como los más importantes: a) la creación del hospital San Patricio, hoy conocido como hospital Rosales; b) la influencia de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul; c) el surgimiento de la Escuela de Comadronas; y d) el surgimiento del trabajo de sor María Teresa Lang.

Como dato significativo cabe destacar que, pese a que en 1807 se funda el hospital y la capilla de San Patricio, hasta ese periodo no se registran los datos tendientes a la enfermería. Los primeros registros surgen en 1852 gracias a que los enfermos ya eran atendidos por cabos y soldados.

Para el año de 1902 se inaugura el hospital Rosales y, con ello, se inician las obras de traslado de los enfermos desde el antiguo hospital y la capilla, donde se contabilizó un total de 300 enfermos. Es entonces cuando se puede visibilizar la labor humanitaria de la enfermería, ya que únicamente se les asociaba a las actividades de cuidados físicos y la enseñanza religiosa.

La *etapa vocacional* inició al reconocerse la importancia que tienen los cuidados impartidos a los enfermos en su calidad de vida como pacientes. Es aquí cuando se comienza a enfatizar que la eficacia del trabajo de enfermería radica en el arte del cuidado (Rodrigo, 1993). Las características que la distinguen son:

- a) Participación de religiosas al cuidado de los enfermos
- b) Predominio del analfabetismo, pues estudiar esta carrera era una ofensa para las clases medias o altas de la época.

- c) Establecimiento de un uniforme para identificarse, este contenía la estructura de gabacha y una mantellina blanca sobre la cabeza.
- d) La educación era proporcionada por médicos
- e) Existía carencia en relación a la atención del género masculino
- f) Las horas laborales ascendían a 16 h al día
- g) Se da la primera graduación en relación a la promoción de siete estudiantes de enfermería, esta actividad es llevada a cabo en el hospital Rosales.

La *etapa técnica* se inicia con el reconocimiento formal de la carrera de enfermería dentro del Ministerio de Educación. Aun cuando este plan de estudio era de nivel superior, todavía no poseía un rango universitario (Bettancourt, 2011). No obstante, ello permitió abrir la brecha para continuar con el desarrollo de un plan de equivalencias que les permitiera a esos profesionales, alcanzar posteriormente un nivel universitario, que surgió de forma paralela a la formación de recursos de enfermería desde el sector educativo privado (Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, 2015).

Como fue expresado por las participantes en el estudio, y corroborado mediante el análisis de las fuentes documentales, para las escuelas de enfermería de esa época no era prioridad establecer una formación referente a la investigación científica, sino que se enfocaban en las capacidades que los profesionales deberían tener en relación con el trabajo comunitario, la ética profesional y la formación en valores éticos y espirituales.

Los aspectos que se resaltan en esta etapa son:

- a) Institucionalización de la carrera de enfermería, pues en las etapas anteriores, eran las religiosas y los médicos quienes tenían a cargo la formación de dichos profesionales.
- b) Reducción de los horarios de clases a 8 h al día
- c) Establecimiento de requisitos para el ingreso (edad: 18 a 30 años, estatura 1.50 cm, contar con el plan básico o el bachillerato, buena salud física y mental, reputación moral intachable, ser soltera, viuda o divorciada y no podía contraer matrimonio mientras fuera estudiante.

- d) Establecimiento del año social y aprobación de un trabajo manuscrito con la bitácora de las actividades realizadas.
- e) Creación de la escuela en san Vicente y san Miguel
- f) Otorgamiento de la medalla sor María Teresa Lang como un premio a la labor desempeñada por los profesionales de esa disciplina.
- g) Oficialización de la filosofía de la escuela salvadoreña de enfermería
- h) Desaparece el acto oficial de la imposición del gorro (El. Salvador. Asociación Nacional de Enfermeras de El Salvador, 1954).

No fue hasta 1972 que comenzó a admitirse estudiantes con estado civil de casadas. La edad de admisión también presentó algunas alteraciones, ya que se estableció entre los 18 a 28 años. De igual manera, se permitió a la estudiante contraer matrimonio durante su periodo de formación. El plan de estudio estaba estructurado de acuerdo a las áreas básicas de enfermería: medicina, cirugía, materno infantil, psiquiatría, administración; las cuales eran aplicadas en el campo ambulatorio y hospitalario (Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, 2015).

En el contexto de la guerra en El Salvador, en 1980, la necesidad de personal de enfermería en el hospital militar llevó a una solicitud inusual: la formación de 10 enfermeros varones. Este pedido representó un hito en la historia de la enfermería en El Salvador, pues, hasta entonces, la profesión había sido exclusivamente femenina. La Escuela Nacional de Enfermería de San Salvador atendió esta solicitud, y al final del proceso formativo, se graduaron nueve enfermeros (De Osegueda & De Landos, 2013).

En el mismo año, la Ley de Educación Superior ya contemplaba la creación de instituciones privadas, lo que permitió una mayor expansión de la educación en enfermería. Un año después, en 1981, se fundó la escuela Florencia Nightingale, y en 1986, la Universidad Pedagógica de El Salvador, el instituto tecnológico y la Escuela Técnica para la Salud. En 1982, la Escuela de Enfermería de San Miguel reabrió sus puertas con un enfoque completamente comunitario. Los estudiantes, ahora integrados en áreas comunitarias, comenzaron su práctica con uniformes que consistían en pantalones y camisas deportivas con un logotipo de ejes integradores.

El año 1983 marcó otro avance importante para la enfermería en El Salvador. Un grupo de profesionales de enfermería, compuesto por miembros de la Asociación Nacional de Enfermería Salvadoreña, la unidad de enfermería, representantes del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, el hospital militar y representantes de empresas privadas, presentaron a la universidad nacional la primera propuesta para un programa de Licenciatura en Enfermería. Aunque hubo intentos anteriores para desarrollar un programa de este tipo, esta fue la primera vez que se perfiló una propuesta concreta (El Salvador, Asociación Nacional de Enfermeras de El Salvador, 1954).

La *etapa profesional* es la última que presenta el desarrollo histórico de la profesión de enfermería en El Salvador. Esta inicia en la década de los 90, y se vio influenciada por un modelo económico neoliberal, debido a la globalización mundial (El Salvador. Ministerio de Salud, 1985). En este periodo se cierran las escuelas por los recortes de presupuesto, originándose una crisis en la formación de profesionales de enfermería, lo que originó el surgimiento de las instituciones privadas para la formación de enfermería (Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, 2015).

Las principales características del período son:

- a) La creciente demanda de estudiantes de enfermería, incluyendo mujeres y hombres
- b) Cierre de las escuelas nacionales de enfermería en 1995, por la situación económica del país.
- c) El gobierno le adjudica al Ministerio de Educación la responsabilidad de formar a los profesionales de enfermería, e intenta desligar al Ministerio de Salud de dicha responsabilidad, amparado en la reforma educativa de 1995, donde se origina la Ley de Educación Superior.

Dicha ley comenzó a implementarse en el año 1996, pero la junta de vigilancia reconoce los cambios ocasionados a la profesión de enfermería a partir de 1998, cuando se avala la regulación y diferenciación de los grados académicos, clasificándolos en licenciado, tecnólogo y técnico en enfermería. En el 2001 se estandarizaron estos cargos en la formación curricular en instituciones privadas, lo cual trajo consigo la pérdida de los grados de *auxiliar de enfermería* y *enfermera graduada*.

Conclusiones

Las historias de vida y el análisis documental de los registros históricos y otras fuentes de información permitieron reconstruir una perspectiva de la evolución de la enfermería en El Salvador, sobre la base de las experiencias y vivencias de profesionales de larga trayectoria. Se lograron establecer cuatro etapas trascendentales en el desarrollo de esta profesión: la etapa empírica de 1902 a 1918; la etapa vocacional de 1918 a 1954; la etapa técnica de 1958 a 1984; y la etapa profesional desde 1994 hasta la actualidad.

Se ratifica el papel de las religiosas Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul como precursoras de la enfermería salvadoreña, así como el impacto de la Ley de Educación Superior en el perfeccionamiento y estandarización curricular de los planes de estudio en las diferentes especialidades de esta disciplina, que ha potenciado los vínculos y producciones hacia las innovaciones y mejoras del sistema sanitario de salud pública en El Salvador.

Referencias bibliográficas

- Bettancourt, L., Muñoz, L. A., Merighi, M. A., & Santos, M. F. (2011). El docente de enfermería en los campos de práctica clínica: un enfoque fenomenológico. *Revista Latino-americana De Enfermagem*, 19, 1197-1204. <https://goo.su/D4mz>
- De Osegueda, E., & De Landos, I. (2013). *Referente de enfermería de la República de El Salvador, Centro América*.
- El Salvador. Asociación Nacional de Enfermeras. (1954). *La enfermera salvadoreña*.
- El Salvador. Ministerio de Salud. (1985). *Documento guía del docente. Enfermera graduada*. D. de F. A. de R. de E. E. N. de E. de la R. Oriental (ed.); Escuela Na.
- El Salvador. Ministerio de Salud. (2015). *Libro blanco de la profesión de enfermería en El Salvador*. <https://goo.su/WQEFFm>

- Grupo de Enfermeras Profesionales de Centroamerica y el Caribe. (2000). *Enfermería en Centroamerica y El Caribe: Un siglo de Historia*. Imprenta Maxima. <https://goo.su/QcOu>
- Hernández, F., Gallego, R., Alcaraz, S., & González, J. M. (1997). La enfermería en la historia. Un análisis desde la perspectiva profesional. *Cultura de Los Cuidados*, 1(2), 21-35. <https://goo.su/7Gqsw>
- Martínez, M. L., & Chamorro, E. (2017). *Historia de la enfermería. Evolución histórica del cuidado enfermero*. Elsevier España. <https://goo.su/xTzF>
- Moreno, Y. M., Fajardo, M., Ibarra, A., & Restrepo, S. S. (2017). Cronología de la profesionalización de la enfermería. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 9, 64–26. <https://doi.org/10.22335/rfct.v9i2.479>
- Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud. (2015). *Perfil genérico para la formación de profesionales de enfermería en El Salvador*. Ministerio de Salud; Junta de Vigilancia de la Profesión de Enfermería. <https://goo.su/h5VIcc>
- Palencia, P. Y., Rodríguez, Ú. G., López, J. J., & Nieto, R. A. (2020). Cambios en la formación de enfermería en El Salvador a partir de la Reforma Educativa de 1994. *Anuario de Investigación Católica en El Salvador*, 9, 73–84. <https://goo.su/X2v6>
- Rodrigo, M. T. L. (1996). *Diagnóstico de enfermería: un instrumento para la práctica asistencial*. Mosby; Doyma Libros. <https://goo.su/v8d2>

Contribución de los autores



Conceptualización: L.E.A.L., W.J.G.S.; Curación de datos: L.E.A.L., W.J.G.S.; Análisis formal: W.J.G.S.; Adquisición de fondos: L.E.A.L., F.E.B.D., C.M.R.G.; Investigación: L.E.A.L., W.J.G.S., F.E.B.D., C.M.R.G.; Metodología: W.J.G.S.; Administración de proyectos: L.E.A.L., F.E.B.D., C.M.R.G.; Recursos: L.E.A.L., F.E.B.D., C.M.R.G.; Supervisión: W.J.G.S.; Validación: L.E.A.L., W.J.G.S.;

Visualización: L.E.A.L., F.E.B.D.; Escritura (Borrador original): W.J.G.S.; Escritura (Revisión y edición): L.E.A.L., W.J.G.S., F.E.B.D.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Cómo citar este artículo

Ayala Larios, L. E., González Sosa, W. J., Bermúdez de Díaz, F. E., & Reyes Fuentes, C. M. (2023). La evolución de la enfermería en El Salvador: historias de vida. *Revista Salud y Desarrollo*, 7(1), e247. <https://doi.org/10.55717/KZFK3651>

Licencia de uso



Los derechos patrimoniales de esta obra pertenecen a sus autores. Su uso se rige por una licencia *Creative Commons* BY-NC-ND 4.0 Internacional, la cual permite descargar, compartir, distribuir, traducir y citar este artículo, siempre que no se haga para un uso comercial y se reconozcan tanto la autoría como la fuente primaria de su publicación.

Principio de originalidad



El artículo que se presenta es inédito, avalado por el reporte de originalidad obtenido mediante el software profesional *iThenticate* de Turnitin, que evidencia un índice de similitud inferior al 15%.

Edición científica



Edición y maquetación: Dr.C. Amado Batista Mainegra. Licenciado en Microbiología, Master en Ciencias de la Educación Superior, Doctor en Ciencias de la Educación. Coordinador de la Unidad de Publicaciones del Instituto Especializado de Profesionales de la Salud, El Salvador.  <https://orcid.org/0000-0002-0130-2874>





Corrección ortotipográfica y de estilo: MSc. Caridad Dailyn López Cruz. Licenciada en Letras (Filología Hispánica), MSc. en Dirección (Mención: Gestión). Asesora de la Dirección de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior de Cuba.



<https://orcid.org/0000-0001-8810-1129>



Traducción al inglés: Lic. Claudia Ramírez. Traductora e Intérprete, Miembro registrada No. 2142 de la International Association of Professional Translators and Interpreters.



<https://www.iapti.org/member/claudia-ramirez/>



Traducción al portugués: Dr. Fidel Armando Cañas Chávez. Licenciado en Comunicación Social, Mtro. en Lingüística Aplicada, Doctor en Lingüística. Profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras y Traducción de la Universidad de Brasilia, Brasil.



<http://lattes.cnpq.br/1406833402007752>